

## Jesús, la esperanza del mundo – parte 2

### Introducción

---

Volvemos a incluir la definición de esperanza para refrescar el concepto:

La esperanza es el estado de ánimo en el cual se cree que aquello que uno desea o pretende es posible. Ya sea a partir de un sustento lógico o en base a la fe, quien tiene esperanza considera que puede conseguir algo o alcanzar un determinado logro.

### I) Esperanza es visión para el futuro

---

A veces escuchamos decir, o nosotros mismos decimos: “lo mejor esta por venir”. Cuando decimos eso lo que estamos haciendo es dar esperanza para el futuro. Hay muchas personas que viven en el pasado, a veces recordando cosas buenas, a veces recordando cosas malas...

Esperanza es futuro, y justamente es lo que el diablo nos quiere robar. Esta enseñanza se nos tiene que grabar hoy en el corazón: **nuestra visión es nuestro futuro.**

Si tenemos buena visión, tendremos buen futuro. En cambio si tenemos una mala visión, tendremos mal futuro. Y aún peor: los que no tienen visión, no tienen futuro.

#### Para pensar

¿Cómo es mi visión a cerca de mi mismo? ¿Cómo pienso o imagino mi vida en los próximos días / meses / años? ¿Tengo la certeza de que me va a ir bien o mal en las distintas áreas, o no sé qué será de mi vida?

---

---

---

---

---

### II) El que pierde la visión siempre vuelve al pasado

---

Perder la visión es sinónimo de volver al pasado. Un ejemplo claro de esto es el de pedro y juan, los discípulos de Jesús. Cuando conocieron a Jesús cambio su visión, cambio su futuro, vieron los milagros que él hacía y en ellos veían y percibían un futuro. Decían en su corazón, él (Jesús) es nuestro futuro.

Lea los dos textos del siguiente cuadro y completar los casilleros correspondientes con su propia apreciación.

Pasaje	¿Qué querían hacer o decidieron hacer las personas que aparecen en este pasaje?	¿De qué manera perdieron la visión?
Juan 21:3		
Números 11:5-6		

### III) La mujer “pecadora”

La clase anterior leímos la historia de la mujer “pecadora” en casa de Simón. Volvamos a la escena en casa del fariseo.

En esa época se lavaban los pies porque se sentaban en almohadones apoyados en el suelo y era indecoroso tener los pies sucios (generalmente andaban en sandalias y se les pegaba el polvo del camino).

“Si el fuera profeta sabría que esta mujer es pecadora” - pensaba Simón el fariseo. Lo que en realidad estaba diciendo era que ella ya no tenía futuro, estaba condenada... era pecadora. Lo que estaba haciendo era cerrándole a esta mujer la puerta a una nueva esperanza.

Lo que hace Jesús con ella, al perdonarle sus pecados es darle una nueva visión, una nueva esperanza. El le dice: “tu fe te ha salvado; ve en paz”.